

Almagro

46

29 Junio—23 Julio 2023
Festival Internacional de Teatro Clásico

BOLETÍN DE ESPECTÁCULOS

La Celestina

Cía. Secuencia A3

Dirección: Antonio C. Guijosa

AUREA

14 y 15 julio 2023

20.00 horas



SOBRE FERNANDO DE ROJAS



Fernando de Rojas nace en La Puebla de Montalbán —en las proximidades de Toledo— en la década de 1470. Se gradúa en Leyes cerca del año 1500, y acaso podía sobrepasar ligeramente **los veinte años cuando escribió la obra**. Se casa con Leonor Álvarez, y del matrimonio resultan seis hijos. En 1525 su suegro —Álvaro de Montalbán— es imputado por la Inquisición, y pide que su yerno, al que cita como converso o descendiente de judíos, lo represente. La condición de **Rojas** invalidó la propuesta. El fin de sus días llega en abril de 1541; deja un testamento con firma del 3 de abril, y el 8 la viuda redacta un inventario de sus bienes. Sus restos fueron depositados en el convento de la madre de Dios, **amortajado con hábito franciscano**.

Las primeras ediciones de *La Celestina* vieron luz respectivamente bajo el nombre de **Comedia de Calisto y Melibea** en Burgos en 1499 (en las prensas de Fadrique Alemán), y en Toledo en 1500 (en la imprenta de Pedro Hagenbach). No sabemos hoy en día a ciencia cierta cuál de las dos es la princeps, pues el cotejo tipográfico no despeja las dudas. La edición toledana es **LA PRIMERA COMEDIA COMPLETA**, e incluye todos los paratextos, a saber: la carta del autor a un amigo, los versos acrósticos, el incipit, el argumento general de la obra y **los versos finales de Alonso Proaza**, en los que devela el lugar en que aparece el nombre del autor. En 1502 entra en escena una versión ampliada titulada **Tragicomedia de Calisto y Melibea**, que ofrece, como novedad, la adición de cinco actos —incluidos a partir del XIV—,

dedicados en exclusiva a **extender** la historia de **AMOR** entre **Calisto y Melibea**, que solicitaron al parecer los amigos de Rojas. El cambio de título (*de Comedia a Tragicomedia*) obedecía asimismo a la forma en que la obra **concluía**.

Para alcanzar a comprender el sentido de la obra, resulta de especial interés asomarse a la *Intentio auctoris*. **Rojas** emite su propio parecer en los prolegómenos, donde nos da información de envidia. Algunos de los aspectos más destacables, serían, por ejemplo, aquellos encaminados a expresar **el sentimiento de deuda** para con el autor del primer texto, que Rojas se vería obligado a continuar en catorce días de un periodo vacacional. El autor declara **explícitamente** que el objetivo director de la Tragicomedia era **enseñar a los amantes cómo ESCAPAR de las garras del amor**. A este propósito se le inyectó una dosis muy elevada de moralidad con los sumarios de cada auto, interpolados por los editores, quienes interpretaban la obra como una reprobación de los «locos enamorados». Otra de las llamadas de atención se hace sobre la cuestión del didactismo—en relación con la dualidad clásica horaciana por la cual se exhortaba a componer obras literarias de carácter lúdico e instructivo—, pues Rojas repite en varias ocasiones la metáfora de «*dorar la píldora*», alusión a una enseñanza seria estratégicamente comprimida en un envoltorio deleitoso, preñado de **tintes humorísticos**.

Fuente: Dorothy S. Severin, (2022), «Introducción», en Fernando de Rojas, *La Celestina*, Madrid: Cátedra, págs. 11-55.



LA OBRA



La **Tragicomedia de Calisto y Melibea** es, sin duda alguna, uno de los grandes textos de la literatura española y de la literatura europea, una **joya** que todos debiéramos tener en nuestras bibliotecas, un lugar sagrado que todos —en algún momento del año o de nuestra vida—deberíamos peregrinar, una enciclopedia literaria trufada de saberes varios (prácticas esotéricas, medicina, consejos para los enamorados, etc.), una lección de anatomía de la **VIDA** española cuatrocentista, la malhadada historia de un **AMOR**, un vivísimo retrato de la **AVARICIA**, una fricción constante entre clases sociales, una nueva forma de narrar, un punto de inflexión entre la antigüedad y la modernidad... y es que, en verdad, podríamos colmar esta

enumeración —cuyo propósito no es otro

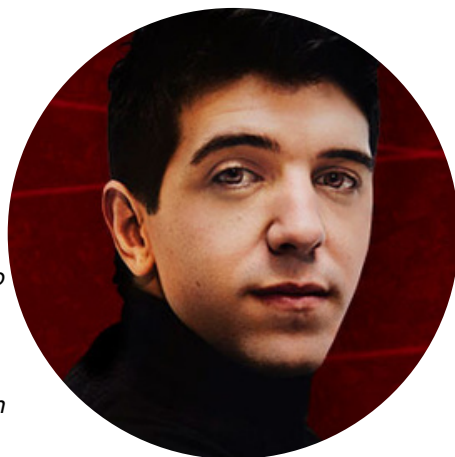
que presentar el texto llevado a las tablas— de cuantiosos atributos, pero hemos de poner coto a nuestro brevísimo exordio. Lo concluyo con una aserción con la que el público estará seguramente de acuerdo: **La Celestina** de Fernando de Rojas es una **obra genial, maravillosa y sin par.**

SINOPSIS:

Calisto persigue a su halcón, penetrando el huerto de Melibea. Nada más verla, se enamora perdidamente, pero la mujer lo desdénia. Entonces Calisto le transmite a Sempronio su situación, y este acude a la vieja Celestina, que entreteje una

urdimbre por la cual Melibea acaba enamorándose, a la postre fatalmente, de Calisto. Es en el enredo orquestado por la alcahueta donde se desarrolla la mayor parte del grueso de la acción, en el que juegan un papel fundamental los criados, distribuidos simétricamente en dos pares: Sempronio-Pármeno / Elicia-Areúsa. Celestina consigue unir a los lacayos de Calisto —al principio enemistados—, y los enlaza interesadamente con las mujeres que tenía a su servicio, pero todo se va al traste cuando decide no repartir el dinero procedente del pago de Calisto con Sempronio y Pármeno.

CALISTO. En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase, y hacer que yo, sin merecerlo, tanta merced alcanzase de verte en tan conveniente lugar, que mi secreto dolor manifestarte pudiese. Sin duda, incomparablemente es mayor este galardón que el servicio, sacrificio, devoción y obras pías que por conseguir este encuentro tengo yo ofrecido a Dios. ¿Quién vio en esta vida cuerpo glorificado de ningún hombre como ahora el mío? Por cierto que los gloriosos santos que se deleitan de la visión divina no gozan más que yo ahora en tu contemplación.



MELIBEA. Dirás desventuradas en cuanto me acabes de oír, porque la paga será tan fiera como merece tu loco atrevimiento. Que tus palabras solo buscan perder la virtud de una mujer como yo. ¡Vete, vete de ahí, torpe, que no puede mi paciencia tolerar que se haya atrevido tu corazón a proponerme el deleite de un amor ilícito!

*SEMPRONIO. Vieja avarienta,
garganta muerta de sed por
dinero, ¿no te contentarás con la
tercera parte de lo ganado?*

*CELESTINA. ¿La tercera parte?
¡Vete con Dios de mi casa! ¡No
queráis que salgan a la plaza las
cosas de Calisto y vuestras!
(Sempronio aprieta el brazo
retorciéndoselo) ¡Ay, suelta, me
rompes el brazo!*



FICHA ARTÍSTICA



LA CELESTINA

Compañía Secuencia 3

Adaptación: Eduardo Galán

Dirección: Antonio C. Guijosa

Elenco:

Anabel Alonso
José Saiz
Víctor Sainz
Beatriz Grimaldos
Claudia Taboada
David Huertas

Equipo técnico:

Escenografía y vestuario: Mónica Teijeiro
Iluminación: José Manuel Guerra
Música original y espacio sonoro: Manuel Solís
Producción ejecutiva: Secuencia 3
Dirección de producción: Luis Galán
Coordinación Técnica: Luis García Sánchez
Coordinación construcción: Luis Bariego
Comunicación y producción: Beatriz Tovar

ENTREVISTA CON EDUARDO GALÁN



ENTREVISTA

Eduardo Galán es autor teatral, guionista, novelista, profesor de Lengua y Literatura, ensayista, articulista y conferenciante habitual. Ha publicado numerosos estudios literarios y varias ediciones críticas de obras de la literatura española (de García Lorca, Miguel de Unamuno, Jacinto Benavente, Alonso de Santos, Martín Santos, La Celestina, etc.). Actualmente es Vicepresidente 1º de la Academia de las Artes Escénicas de España (AAEE), Secretario General de la Asociación de Productores y Teatros de Madrid (APTEM) y forma parte de la Junta Directiva y del Consejo de Dirección de la Sociedad General de Autores y Editores de España (SGAE). Algunas de sus obras se han representado en Estados Unidos, Argentina, Brasil, Puerto Rico, Venezuela, Méjico y otros países de Iberoamérica, Portugal, Estonia, Chipre y Grecia, entre otros países. **Eduardo Galán** ha sido galardonado en numerosas ocasiones, entre las que destacan: **premio Calderón de Teatro** por *La sombra del poder*, **premio Lazarillo de Tormes de Teatro** por *La silla voladora*, **premio de Teatro Enrique Llovet** por *La amiga del rey* o el **Premio Nacional de Teatro Infantil y Juvenil de AETIJ**.

JORGE FERREIRA. ¿Qué le llevó a elegir el texto de La Celestina?

EDUARDO GALÁN. Hace diez años, en 2013, ya había estrenado una adaptación de *La Celestina*, dirigida por Mariano de Paco Serrano y protagonizada por Gemma Cuervo, hoy ya retirada de los escenarios. Diez son años suficientes para que nuestra forma de pensar y de sentir haya evolucionado. De manera que sentí la necesidad de enfrentarme de nuevo a esa obra monumental y escribir una nueva adaptación desde criterios diferentes. Me interesaba interrogar al público sobre el contenido del planto de Pleberio, que acusa al amor, al deseo, a Celestina y al resto del mundo de ser los causantes de la muerte de Melibea y de su propio sufrimiento. Pero echaba de menos que se preguntara sobre su propia

responsabilidad por su ceguera al seguir creyendo que Melibea era una niña que no podía saber qué cosa fuera el amor. La ceguera de los padres ante los hijos. Este fue el punto de partida que me llevó a plantear un flash-back en el inicio de la obra, de forma que mi adaptación comienza con un breve fragmento de la obra y la aparición de Celestina (que está muerta en el texto original) debatiendo con Pleberio sobre la muerte de Melibea. Así, esta Celestina fantasmal se convierte en narradora de la obra;

"quiero decir que de esta adaptación se podría afirmar que muestra el punto de vista de Celestina. Algo que hasta ahora yo no había visto en un escenario."

J. F. Como usted bien sabrá, la obra que lleva a las tablas es de una extensión desmesurada. En este sentido, ¿cuáles considera que son las partes imprescindibles —e intocables— de La Celestina?

E.G. Por la respuesta anterior se deduce que el plato de Pleberio, aunque reducido, es una parte esencial de la obra, porque esconde la filosofía nihilista de Fernando de Rojas y el nuevo sentido burgués de la vida, el ansia del dinero para dejar una herencia a los hijos. Por otro lado, es fundamental mantener el primer encuentro de Calisto y Melibea en el que Calisto le declara su deseo carnal con las palabras tópicas del amor cortés, la inicial aceptación de Melibea y su posterior rechazo al escuchar las palabras de regocijo del mancebo cuando escucha la palabra “galardón”, como promesa de Melibea de entregarse a él. Este comportamiento exagerado de Calisto provoca el rechazo de Melibea. Esta primera escena provoca el conflicto y la acción de la obra: joven deseante y “enamorado” persigue mantener relaciones sexuales con joven doncella adinerada, como él, pero debe enfrentarse a su rechazo. De ahí la búsqueda de una alcahueta, que le ayude mediante una recompensa económica a conseguir la rendición sexual de su amada. Fundamentales son las escenas en las que Celestina usa sus artes verbales para ganarse la ayuda de Pármeno, la rendición de

Areúsa a Pármeno y, sobre todo, la de Melibea a Calisto. Fundamental es el hechizo, porque en aquella época el lector creía en toda clase de embrujos, aunque la mente racional de nuestros tiempos lleve a despreciarlo.

"Esencial son las muertes de Celestina, los criados y Calisto, la de este último de una manera ridícula. Como fundamental resulta el suicidio de Melibea."

J.F. ¿Con qué personajes de La Celestina diría que se siente especialmente identificado el espectador del siglo XXI?

E. G. Por un lado con los jóvenes amantes, que deciden gozar del gozo del placer sexual sin leyes morales, sociales o religiosas que les impida disfrutar de las relaciones corporales sin necesidad de casarse y formar una familia. El sexo como un derecho de un presente fugaz y pasajero. Pero al mismo tiempo con el amor tan fuerte que siente Melibea por Calisto, que es capaz de perder la joya preciada de la virginidad en unos tiempos en que era joya preciada y enfrentarse al mandato de sus padres, una joven que se siente tan entregada a Calisto que decide perder la vida cuando Calisto muere

"Este doble juego de frivolidad sexual y al mismo tiempo de amor profundo es muy actual, en contraste con el egoísmo sexual de Calisto."

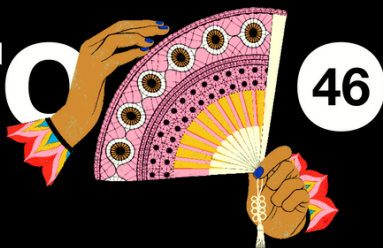
La vida como *carpe diem*, como tiempo pasajero que debe gozarse mientras haya juventud y belleza física, es un pensamiento de moda en el siglo XXI, todo lo contrario a la frase final de la obra de la vida como un valle de lágrimas. También resulta muy actual la codicia, la búsqueda del dinero sin cuestionarse de dónde y cómo venga. En fin, las pasiones del deseo y de la codicia son vividas en estos días con tanta fuerza como en *La Celestina*. Y añadiría el vivir al límite sin querer pensar que hemos nacido para morir, tal y como se refleja en la tragicomedia.

J.F. A nadie se le escapa que la Comedia de Calisto y Melibea (primer nombre con que apareció en el mercado editorial) es una obra que, en su aliño, lleva dos clases principales de ingredientes genéricos: teatrales y novelescos. A sus ojos, ¿cuál de ellos acaba preponderando en el texto?

E.G. En mi opinión, y tras haber leído numerosos estudios sobre la obra, sigo creyendo que estamos ante una modalidad de teatro para ser leído y no representado a finales del siglo XV entre los estudiantes eruditos de las universidades. De ahí todas las referencias literarias y mitológicas, los fragmentos cultos, la parodia del amor cortés y muchos referentes culturales. No se pensó para ser representada. Los larguísimos parlamentos de los personajes, las constantes enumeraciones, figuras retóricas, frases hechas, refranes, etc., impiden una representación literal de la obra, que duraría más de cinco horas. Parecen elementos novelescos. Pero la obra contiene los dos elementos tradicionales del teatro: conflicto y acción. Prueba de ello es que es un texto que continuamente se lleva a escena con diferentes adaptaciones, puestas en escena y diferentes actrices protagonistas.

Almagro

29 Junio — 23 Julio 2023
Festival Internacional de Teatro Clásico



BOLETÍN DE ESPECTÁCULOS

Redacción: Jorge Ferreira Barrocal

Coordinación: Irene G. Escudero

Maquetación: Analía Irigoyen

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico.

